



***“El Santísimo Cristo de la Sala en el alma
de un poeta bargueño: Antonio Perea”
Bargas, Septiembre de 2004***

PRESENTACION

Decía Antonio Perea en el año 1.995 en el prólogo de su obra poética *“Antología de romances y otros poemas”*, que viera la luz después de 50 años sin volver a publicar apenas nada de su creación lírica: *“Aquí me tenéis, después de tanto tiempo, de nuevo ante vosotros, ofreciéndoos, otra vez, mi bagaje poético. Para los que me conocéis, regreso; para los que me ignoráis, vengo. ¿A qué volverá?. ¿Quién será éste?, os preguntaréis unos y otros. Pues mirad: vuelvo o vengo, sencillamente, porque no quiero que permanezcan en la oscuridad o por ahí, desperdigados, la mayoría de los versos que he ido componiendo en momentos hondos de sentir poético.”*

Ya en este libro publicó el poema *“Cristo en el cementerio”*, dedicado al Stmo. Cristo de la Sala que está en el cementerio de Bargas, una de las más bellas expresiones del sentimiento bargueño que le fluía desde las profundidades del alma, generando así, como él decía, una necesidad incontenible que le llevara a plasmarlo en verso, como en este poema y otros muchos, él reflejó siempre este sentimiento hacia Bargas.

Desde que él nos dejara, la Hermandad ha intentado que de entre sus poemas, aquellos específicamente relacionados con el Santísimo Cristo de la Sala, con su Procesión, o con sus bargueñas, no permanecieran en la oscuridad como él decía, sino que fueran publicados anualmente en el programa de fiestas que edita esta Hermandad, y así estuvieran vivos como pequeño homenaje a su gran persona, volviendo con nosotros cada año, regresando para traernos a flor de piel esos sentimientos sobre los que Antonio Perea planeaba con genio poético, buscando las buenas letras y escogiendo rimas, pues nunca les dijeron palabras tan bellas, como las contenidas en sus versos y romances.

Para este acto, hemos seleccionado seis de sus poemas que a

continuación os presentamos en este recopilatorio, versos que serán recitados magistralmente por *D. José Domingo Vales Vía*, con su voz llena de fuerza expresiva, nos hará aflorar y descubrir de nuevo, ese sentimiento que D. Antonio escondió entre sus versos.

D. José Domingo es vecino de Bargas desde 1994, sintiéndose integrado como uno más desde entonces entre nosotros, como estudioso de la investigación histórica, está interesado por todo cuanto refleje la historia y tradición local. Ha obtenido diversos galardones literarios, es colaborador habitual de programas de radio y televisión, y en los Certámenes Literarios y de Recitales de Poetas, organizados por nuestro Ayuntamiento de Bargas.

Dictemos sentencia absolutoria sin ningún reparo, hacia estos poemas que ahora depositamos en este librito, para que según D. Antonio Perea: “*vuelen y gocen de libertad perpetua*”.

“ ... Más allá de las estrellas
se fue volando mi alma,
en busca de los trocitos
dispersados de mi raza
mientras mi esqueleto, rígido
ante el Cristo de la Sala,
entre mis muertos a coro,
como ellos, sin garganta,
el Padrenuestro infinito
eternamente rezaba.”

Juan Ramón Rodríguez Téllez

Al Santísimo Cristo de la Sala que está en el cementerio de Bargas

*No se te ve desde fuera
porque no estás allí para
nosotros, sino para ellos
que duermen paz bajo lápidas.*

*No se te ve desde fuera...
¡Es dentro donde te alzas
sobre el cuadrado tremendo
en que yace muerto Bargas!*

*Eres el mismo bendito
Santo Cristo de la Sala:
tienes en tu pecho amor,
perdón preso en tu mirada,
dolor bajo tus espinas,
cristal de pena sin lágrimas
y una sed que pocos hombres
quieren, del todo, apagártela.*

*Tan sólo te diferencias
del de tu Ermita callada
en que -¡sabiendo mirarte!-
tienes la frente más alta.*

*¡Que postura más precisa
para mirar, cara a cara,
al espíritu que llega
con sus obras a la espalda!*

*-Sobre las tumbas dormidas
pasó la muerte su llana
y en el seno de la tierra
ya no viven las distancias.*

*Ni ya son ricos, los ricos;
ni son ya guapas, las guapas;
ni son pobres, los que sufren;
ni fuertes, los que triunfaban;
ni débiles los que un día
iban infundiendo lástima...*

*¡Con el beso de la fosa
las calaveras se igualan!*

*... Los ataúdes de roble,
las cajas de cuatro tablas,
la desnudez del cadáver,
el lujo de la mortaja...
¡todos, por un mismo río,
van camino de la nada!*

*(Nadie conoce ese turno
que, sin avisar, arrastra
sobre los hombros de cuatro
hasta la tierra mojada)*

*Sólo vive el mal y el bien
consustanciales al alma.*

*En pie quedaron las obras.
Y es el Cristo de la Sala,
desde su postura pétrea
del Cementerio de Bargas,
el que día a día mide
los hechos con su balanza.*

*Estuve yo allí una noche
de luna llena de plata.*

*¡Cuántas cosas me decía
mi vieja estirpe enterrada!*

*No fui yo... ¡fue mi esqueleto
el que se cayó a las plantas
de ese Dios que, eternamente,
está mirando a mi raza!*

*Rodeado de mis muertos
-todos hermanos y hermanas-
¡ay, qué Padrenuestro oculto
rezábamos sin gargantas!*

*¡Qué pasiones redimidas!
¡Ay, cuántas cosas humanas
estaban muertas por fuera
para aquella viva calma!*

*Y, sin embargo, distantes,
los perros, tercos, ladraban.*

*Un rumor de humano mundo
decía: ¡aún vive Bargas?*

*... Si en aquella misma noche
hembra y macho abominaban;
si los usureros, ciegos,
recontaban sus ganancias;
si alguna conciencia rota
por los rincones lloraba;
si el amigo, del amigo
recrecía sus desgracias;
si el blasfemo con su boca
el aire puro manchaba...
¡Qué ibas a hacer solo Tú,
Santo Cristo de la Sala,
que en el Cementerio estás
sin ojos sobre tu espalda
dando el pecho a las verdades
vivas entre arena y agua?*

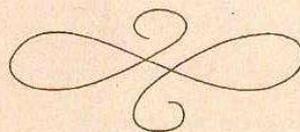
*Esperar que uno por uno
bajo tu puerta pasaran
y, ante el hecho consumado
de lo que no se desanda,
ir grano a grano midiendo
las obras buenas y malas.*

*¡Ay, qué noche -luna y mármol-
del Cementerio de Bargas,
con su Cristo pequeñito
de gigantesca mirada!*

*¡Ay, qué luna -hecha de encajes
para envolver a las ánimas-
se estaba comiendo a besos
un alfabeto en las lápidas!*

*¡Ay, qué sangre por mis venas
mi sangre muerta lloraba!*

*... Más allá de las estrellas
se fue volando mi alma,
en busca de los trocitos
dispersados de mi raza,
mientras mi esqueleto, rígido
ante el Cristo de la Sala,
entre mis muertos a coro,
como ellos, mi garganta,
el Padrenuestro infinito
eternamente rezaba.*



El Cristo de la Sala y sus «Bargueñas»

*Bargas no es un pueblo más
de todos los de Toledo...*

*Bargas, es como una estrella
que se ha caído del cielo
y late, del Sur al Norte,
empapado de misterios,
entre el barrio de las Eras
y la sed del Cementerio.*

*En medio, se queda el Cristo
de la Sala, bendiciendo
con su mirada infinita
al Bargas que ya está quieto
y al que continua andando
su caminar trajinero.*

*Y... ¿Qué es lo que tiene Bargas
que no tenga otros pueblos?*

*¿Son sus mujeres hermosas?
¿Son sus honrados obreros?
¿Es su pan? ¿Es su andadura
de arriería en el tiempo?
¿Es el rastro de su origen
entre morisco y hebreo?*

*¿Es el hablar estirante
de palabras con su acento?*

*¿Son los lutos prolongados
reverenciando a los muertos?*

*Es esa esencia de Dios
que ha anidado en el Convento?...*

*Mucho bello tiene Bargas
y, sin embargo, no es eso.*

*Lo que le individualiza,
lo que le imprime su sello,
es que, además, Bargas luce
-Cristo y «bargueñas» en beso-
la Procesión más milagro
que andar pueda sobre el suelo.*

*¿Cuando pasan las «bargueñas»
por la calle del silencio,
con el Cristo de la Sala
apretado en fervor viejo!*

*Con la Arabia en la mirada,
metida en sus ojos negros,
y mantones de Manila
que las abuelas vistieron.*

*Con las alhajas antiguas
oliendo a cofres añejos
y los pañuelos, el pico,
sobre la noche del pelo.*

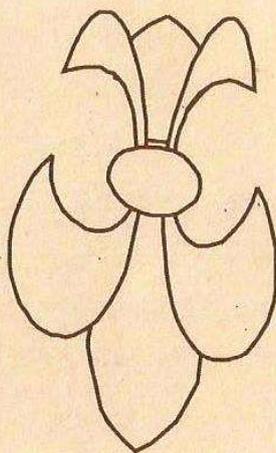
*Con estilo de «La Aleja»,
entre los frunces falderos,
y son de «La Molinera»
perpetuando en el tiempo.*

*Con pendientes de arracada
goteando por el cuello
y sortijas de diamantes
floreciendo entre sus dedos.*

*Con las velas encendidas
en ardiente lagrimeo
como dos filas de estrellas
caídas del firmamento,
con el alma de rodillas
y la Estética en su cuerpo...
¡las «bargueñas» son las joyas
que adornan los aderezos
en la Procesión de Bargas,
«única en el Universo»!*

*Pasa el Cristo de la Sala
entre un profundo respeto,
con su corona de espinas
y su lanzada en el pecho
y el perdón en su mirada
y un beso en sus labios yertos,
oscilando en la carroza,
sobre el amor de su pueblo.*

*Y Bargas, en ese instante
de éxtasis calenturiento,
con su Cristo y sus «bargueñas»,
pregona hacia el Mundo entero,
entre vítores e incienso,
que es el Cristo de la Sala
Dios eterno, en los Bargueños.*



El Corazón de Bargas

Que Bargas tiene un estilo
-mezcla de pesar y andares-
que por más que se esté en él
sólo lo comprende el aire.

Digo... ¡el Cristo de la Sal
lo sabe mejor que nadie!

Un corazón viene aunando
lo que los demás deshacen.
Y juegan al escondite
los hombres, como chavales,
gritándose «ya te he visto»,
tras de decir «¡vaaale... vaaale!»

No creo en la maldad intrínseca
que pueda salir de alguien,
ni creo en la pequeña guerra
que de las palabras nace,
ni aún en los actos chiquitos
que rompen hostilidades.

Solo creo en corazones
comunizados de sangre.

En ese mismo pasar
por las mismísimas calles.
Por ahí, pasaron mendigos,
y mucho afán trajinante,
y mucho señor, ¡señor!,
y mucho rico sin clase,
y mucha eminencia chica
y mucha pobreza grande.

Bajo el Cristo de la Sala
Bargas muere, Bargas nace.

Pero el corazón de Bargas
perpetuo está en lo inmutable.

Porque existe un más atrás
que de un mismo sitio sale,
se adivinan las distancias
que, algún día, nos separen
dos palmos de tumba a tumba
bajo la tierra de nadie.

Y es que vive nuestro Cristo
que muy bien todo lo sabe.

Un Cristo siempre naciendo
en los pechos, sin altares,
flotando en los corazones,
como un beso indespegable,
entre bargueñas preciosas
sobre tardes anuales.

Un Cristo que, en Procesión,
traspasando hueso y carne,
por la senda de las venas
saeta de fe reparte.

¡Ay, qué Bargas y qué estilo
están jugando a besarse
sobre tu cuerpo clavado,
que no deja de echar sangre
porque algunos te hacen daño
y no pisan por tu calle!

*Mira Cristo de la Sala
que Bargas hace y deshace,
construyendo y destruyendo
las individualidades.*

*Mira al corazón de Bargas
-fundido en pesar y andares-
y dile otra vez de nuevo,
con tu voz suave de aire:*

*-Si alguna cosa se tuerce,
si una puerta no se abre...
¡Llamad al corazón de Dios
que está deseando darse!*



Romance al Cristo de la Sala

*Eres la imagen de Cristo...
¡Una más entre las tallas!
Madera, empastes, pinturas
y espinas divinizadas.
Pero no se lo que tienes,
Santo Cristo de la Sala,
que tu madera es de carne,
y son de sangre tus llagas,
y tu dolor es más hondo,
y es tu tragedia más trágica...
¡Es igual que si el Calvario
en Bargas resucitara!*

*En tu Ermita, todo el tiempo...
¡Tan sólo un día te sacan!*

*En tu Ermita todo el año.
No se que voz sin palabras
espesa el aire que esconden
las paredes de tu Sala.
Dos velas te están velando
con los guiños de sus llamas.*

*En los latidos el viento,
van llegando las plegarias
del que sufre, del que anhela,
del que nunca tuvo nada,
del que de tanto trabajo
por trabajar, te da gracias...*

*Por eso tu pecho encierra
todo el corazón de Bargas;
todo el inmenso cariño
del beso de muchas razas
que un día -yo no se cuándo-
quisieron ser castellanas.*

*En tu Ermita, todo el tiempo...
¡Tan sólo una vez te sacan!*

*Y esa vez, es un milagro
de luces, de caras guapas,
de mujeres con esencias
de tradiciones pasadas,
que por las calles te llevan,
en un torrente de llamas,*

*de mantones de Manila,
de brillantes arracadas...*

*¡Y allí vas Tú, con la pena
de tu tragedia más trágica,
con tu dolor... ¡tan contento,
prendido por las miradas!
... Para verte a tí pasar
se han puesto las casas blancas.
Y el viejo coge a la abuela
y hasta la puerta la saca;
y luego con su pañuelo,
le va secando las lágrimas.*

*Entero el pueblo te sigue
hecho tempestad en calma,
... Y cuando la Iglesia grande
hacia sus puertas te llama,
yo se... ¡que no quieres ir!
¡Nadie quiere que te vayas!
Una barrera de vítores
te va cerrando la entrada.
Y es entonces, -cuando gritan:
«¡Viva el Cristo de la Sala!»
y hasta los luceros lloran
y la emoción más noble y santa-
cuando se siente el orgullo
inmenso de ser de Bargas*



Don Francisco Soto: Espiritu de Bargas

*Es santo, como el de Asís,
Don Francisco Soto, en Bargas.
Con su esencia celestial
y su cristalina alma
-en el Templo y los Conventos
y una por una en las casas-,
va repartiendo la Fe
y la Caridad cristianas,
entre un pueblo que le quiere
por sus obras y palabras.*

*Antes del amanecer,
una tras otra mañana,
Don Francisco está en la Iglesia,
deshojando las plegarias
por todos sus feligreses:
-Por los que no tienen nada.
-Por los enfermos que sufren.
-Por esos que tanto manchan
el aire con sus blasfemias.
-Por los ricos, que se guardan
sus dineros y no dan
al pobre lo que le falta.
-Por todos los pecadores
que, de pecar, no se cansan...*

*¡Qué besos de tierra y cielo
hay en la Iglesia de Bargas,
cuando Don Francisco reza
al filo de la alborada!*

*Luego, sus Misas: allí,
o en la Ermita que fue Sala,
o en el Convento con monjas
breves y santificadas.*

*Después, con su paso inquieto,
fiel a la sotana clásica,
ya sea verano o invierno,
queme el sol o nieve caiga,
desde el Barrio de las Eras
hasta el Barrio de las Cábilas,
desde la Calle de Olías
hasta la de Garayas,
Don Francisco cruza el pueblo,
con su sonrisilla blanca,
dando Amor por todas partes
sin clases y sin distancias...
¡Va destilando ese Dios
que le rebosa en el alma!*

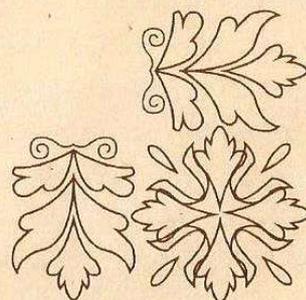
*Aquí visita un enfermo.
allá, reza una plegaria
junto al pobre que no tiene
las cosas más necesarias
y, luego, le da limosna
humedecida de lágrimas.
Por allí, lleva el Santísimo
al moribundo que marcha,
desde esta vida volátil,
a las Eternas Moradas.*

*¡Cuántos bargueños murieron
con el Cristo en su mirada,
guiados por la presencia
estricta de su palabra!*

*... Y es que Don Francisco tiene,
en Dios, anclada su alma.
Donde hay necesidades,
o la muerte está cercana,
o la enfermedad, cruel,
la carne del cuerpo agarra,
allí va él, silencioso,
con su clásica sotana,
con sus manos extendidas
y su sonrisa apagada,
para decirle a la pena
y al dolor y a la desgracia
que, sin el soplo de Dios,
nunca jamás pasa nada.*

*... Cuando llegó Don Francisco,
Bargas se sintió más Bargas;
los Hermanos, más hermanos
ante el Cristo de la Sala;
la Caridad, más verdad;
la Fe, más honda y más alta,
y se alumbraron las vidas
con la luz de la Esperanza.*

*Desde que vino a este pueblo
-¡Ay, qué años y distancias
desde ese entonces lejano
hasta el hoy y hasta el mañana!-
Don Francisco Soto vive
hecho espíritu de Bargas.*



Bargas

*Viene Bargas por los días
cabalgando sobre el tiempo.*

*Como flores, sus mujeres;
sus hombres, como el acero;
sus casas, nieve perpetua
entre la tierra y el cielo.*

*Olor de siglos pasados
guardan sus cofres durmiendo,
mientras pregonan de Bargas
en el mundo sus «bargueños».*

*La mujer trabaja tanto,
que es hormiga sin invierno.
El hombre, de sol a sol,
quema su carne a los vientos.*

*Con el alma de semita
y de moro el pensamiento
-la mujer, anda que anda,
el hombre, va caballero...-
¡con el peso de los años
viene Bargas de muy lejos!*

*Todos los días antiguos
en tus fiestas, se hacen nuevos.*

*Reverdecen el aire
las canciones de otros tiempos.
... Y ya vienen las bargueñas,
y el rumbo con su salero,
y los mozos más valientes
cantando se van por «ellos»!*

*Pero hay un día... ¡qué día,
único en el universo!
¡Cuando el Cristo de la Sala
sale a mirar a su pueblo!*

*... El brillo de la alhajas,
la luz de los aderezos,
el resplandor de los cirios,
las flores de los pañuelos
apagan sus resplandores
junto a los ojos tan negros.*

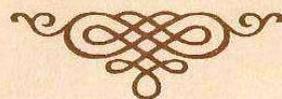
*Más que andar, la procesión
va resbalando en silencio
entre dos filas de estrellas
que se han bajado del cielo.*

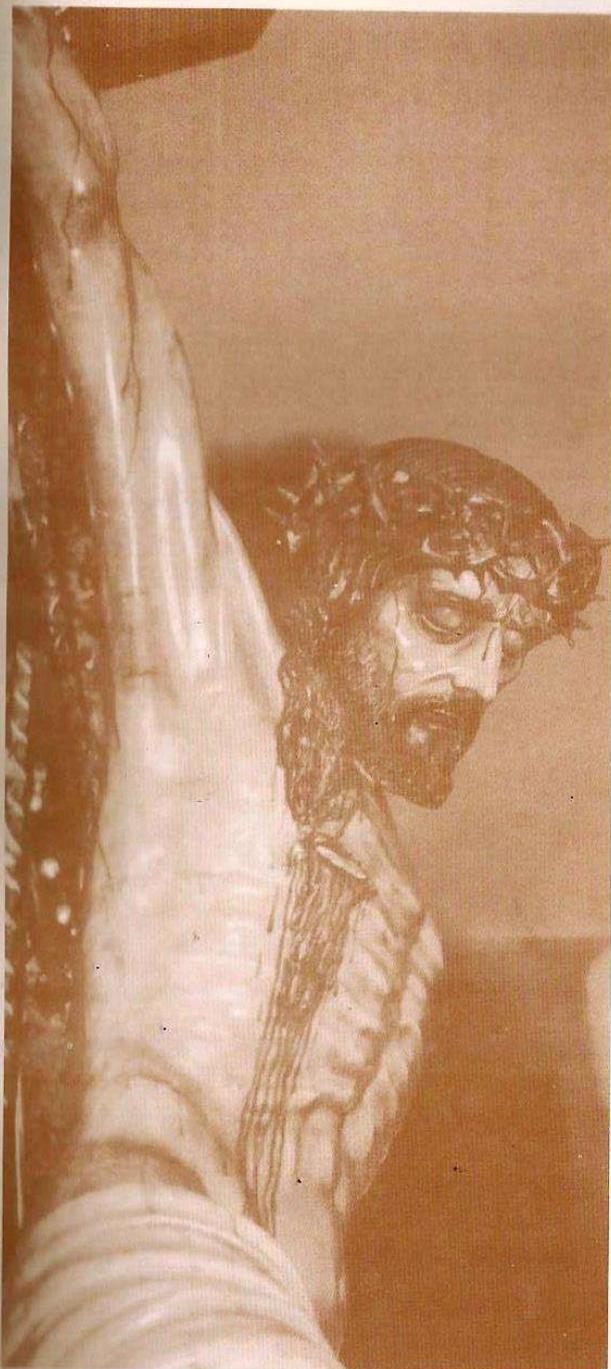
*Y a Dios, sobre su carroza,
no son brazos ni son dedos...,
¡es el corazón de Bargas
el que le va conduciendo!
¡Cuántas almas de rodillas
aunque de pie van los cuerpos!*

*Es la procesión de Bargas
cabalgando sobre el tiempo.*

*Es la esencia de una estirpe
-¡mucho más raza que pueblo!-,
que andando sobre los siglos
camina desde muy lejos...*

*Y los que viven, la miran!
¡Y la ven los que murieron,
porque en el pueblo de Bargas
saben morir los bargueños,
con el Cristo de la Sala
apretado entre su pecho!*





**Proyectos, Montajes
y Mantenimientos
Eléctricos**



Travesía del Gato, 7
Telf.: 925 39 50 66
Fax: 925 35 79 06
45593 Bargas (Toledo)

winterthur
seguros

**SEGUROS Y
PRODUCTOS FINANCIEROS**

Ag. Amor Quiroga Pérez

Santiago de la Fuente, 20-1º Ofic. 1
Telf. 925 35 81 75
Móvil: 626 02 31 49
BARGAS (Toledo)



D. Antonio Perea